

## **Relación entre autoconcepto, la adolescencia y el impacto en y de la escuela: una revisión teórica analítica**

Mariana Gonzalez Balanta, Juan Camilo Cuartas Torres, Natalia Patricia Joaqui [1]

Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium – Programa de Psicología

### **Resumen**

El autoconcepto, el autoconcepto académico y en general, el impacto de la escuela en el autoconcepto de los estudiantes es un tema que permite conocer las variables que se involucran en el desarrollo personal de los individuos. A través del análisis de cuarenta artículos de investigación sobre el autoconcepto y la relación con la etapa escolar, se estudian las dimensiones del autoconcepto, los factores de riesgo y protección del mismo y los efectos positivos y negativos que este puede tener en los individuos a corto y largo plazo. Se concluye que el estudio de este constructo es clave para la mejora de los procesos de aprendizaje y de los desarrollos académicos de los estudiantes adolescentes.

Palabras claves: Autoconcepto, autoconcepto académico, adolescencia, educación, escuelas.

### **Abstract**

Self-concept, academic self-concept and in general, the impact of the school in the student's self-concept is a topic that allows the knowledge of the variables involved in the personal development of individuals. Across the analysis of forty research articles about self-concept and the relation with the scholar stage we study the dimensions of self-concept, its risk and protection factors and the positive and negative effects that it can have on individuals in the short and long term. The conclusion is that this construct is the key to better learning processes and the academic development of teenage students.

**Keywords:** Self-concept, academic self-concept, adolescence, education, schools.

## Introducción

En el desarrollo del ser humano, la niñez y la adolescencia representan momentos claves, en los que los individuos adquieren las habilidades cognitivas, físicas, emocionales y sociales que le permitirán desenvolverse en la sociedad de la manera más adaptativa posible. Se considera, entonces, que el autoconcepto es una de esas habilidades, ya que se refiere a las percepciones académicas, personales, profesionales y sociales (Goñi Palacios et al., 2015) que una persona tiene acerca de sí y que configura en función de su relación consigo mismo y los demás (Ramos-Díaz et al., 2017), esto último puede constituir un factor de riesgo o de protección para el adolescente, ya que sus relaciones con pares, familia y docentes pueden favorecer o no conductas y afianzar la imagen que este tiene de sí mismo (Zurita et al., 2016). Por esta razón, el contexto es un elemento importante al hablar de desarrollo, entendiendo contexto como no solo los patrones culturales y las características del ambiente, sino también al entorno familiar y los estilos de crianza de los padres, por lo que el rol de la familia en la adolescencia es una pieza esencial en el desarrollo del autoconcepto de los niños y adolescentes (Bello Pulido et al. 2020) y para brindarles las herramientas que requieren para relacionarse con el mundo.

De igual manera, cabe resaltar que el autoconcepto promueve el desarrollo de conductas de autocuidado y protección, es decir, el individuo cuida más su salud física y mental si tiene un buen autoconcepto, y los hábitos que adquiere en la niñez y consolida en la adolescencia, lo acompañarán en la adultez (Orcasita, Mosquera y Carrillo, 2018). Si el sujeto se

desarrolla apropiadamente, el autoconcepto será más estable a lo largo del tiempo y las conductas aprendidas le permitirán responder a diferentes situaciones de vida en cada etapa de ella, además, el autoconcepto aporta a la construcción de la personalidad y la percepción afectiva que una persona tenga sobre sí misma, es decir, la autoestima. (Reynosa González et al., 2018).

Al conocer los aportes sobre el autoconcepto, una temática estudiada ampliamente en la Psicología, se plantea la pregunta de investigación: de acuerdo con la literatura publicada, ¿existe un efecto del autoconcepto sobre la vida escolar de un adolescente? Con el fin de responder a esta pregunta, se plantea el objetivo de realizar una revisión bibliográfica de artículos entre el 2015 y el 2022, acerca del autoconcepto en adolescentes y su relación con el ámbito educativo; de esta manera, a lo largo de las siguientes páginas se ampliará sobre la definición de autoconcepto, sus dimensiones, los factores de riesgo y protección del autoconcepto, los beneficios de este, la diferencia entre autoconcepto y otros términos, la relación entre el autoconcepto y la etapa de adolescencia, y el efecto del autoconcepto en la vida escolar. La claridad acerca de esta temática y su implicación en el desarrollo individual y colectivo de los individuos es de gran importancia para la Psicología, principalmente porque les puede brindar a los cuidadores, padres y/o maestros información relevante sobre los adolescentes y estrategias para favorecer un crecimiento adaptativo y apropiado, con el fin de que el niño, luego adolescente se convierta en un adulto con características que le permitan convivir adecuadamente con y en el mundo que le rodea. Esta

investigación se desenvuelve en las líneas de la Psicología del Desarrollo y la Psicología Educativa.

## **Metodología**

El siguiente trabajo es una revisión teórica analítica de 40 artículos científicos hallados en bases bibliográficas como Proquest, Scielo, Elsevier, ResearchGate, Dialnet y Google Académico, en donde se buscaron las temáticas “Autoconcepto”, “Dimensiones del autoconcepto”, “Autoconcepto AND adolescentes”, “Autoconcepto AND escuela”, y sus variantes en inglés “Self-concept”, “Dimensions of self-concept”, “Self-concept and adolescence”, “Self-concept AND school”. Los principales dos criterios de selección fueron la fecha de publicación y el tipo de fuente, ya que únicamente se utilizaron para esta revisión, artículos científicos de revistas indexadas que hayan sido publicados en los últimos siete años, es decir, entre 2015 y 2022.

Luego de recopilados los artículos se realizó una lectura de exploración y selección para escoger aquellos con información más relevante para la temática, estos se trataron en una matriz de Excel en la que se identificaban los siguientes elementos de cada fuente: referencia bibliográfica, variable del artículo, resumen, metodología, principales resultados o conclusiones y citas relevantes para la temática de autoconcepto, adolescentes y el área educativa. Una vez realizado el proceso con los 40 artículos se procedió a determinar las variables identificadas y convertirlas en las categorías o subtítulos que se encuentran en el presente trabajo de investigación.

Con respecto al análisis de los datos, se realizó una lectura de análisis y crítica, en la que se tomaron los aspectos más importantes de los artículos, tanto de la parte teórica, metodológica como de las conclusiones de las investigaciones realizadas, esto sumado a la información de las matrices permitió construir la revisión analítica.

## **Resultados (revisión analítica)**

Los resultados de la revisión analítica se presentan en las siguientes categorías: autoconcepto, las perspectivas teóricas del autoconcepto, los conceptos de autoconcepto y autoestima, las dimensiones del autoconcepto y entre ellas el autoconcepto social, emocional, físico, académico y familiar; de igual manera se revisa el autoconcepto en adolescentes, al igual que este constructo en la escuela, sus factores de riesgo y protección y los efectos del autoconcepto.

## **Autoconcepto**

Desde los años 50 cuando se habló por primera vez de autoconcepto y hasta la actualidad, se han realizado diversas investigaciones acerca del autoconcepto y los elementos relacionados con ella: actividad física, nutrición, estilos de vida, enfermedades, relaciones interpersonales, principalmente las familiares y algunas de estas investigaciones han estado relacionadas con el ámbito educativo; de igual manera, los estudios revisados han tenido distintos tipos de poblaciones: niños, adolescentes y adultos, con características normativas y/o atípicas. Por lo tanto, se considera que el estudio del autoconcepto es, en efecto, importante para la Psicología, principalmente por las implicaciones que

tiene en el desarrollo integral de los seres humanos y por la relación entre este y otros procesos psicológicos tales como la personalidad, el bienestar general, la autoestima, la percepción de autoeficacia y la autoconfianza, y con procesos sociales como la conducta prosocial (es decir, en favor de otros), la mejora de las relaciones interpersonales y el desarrollo de vínculos sanos.

El autoconcepto es definido por diversos autores revisado como un conjunto de percepciones e ideas (físicas, intelectuales, sociales, académicas, emocionales, etc.), reales o no, que tiene una persona sobre sí misma, este representa la manera en la que un individuo interpreta su realidad, externa e interna y condiciona la forma en que se relaciona consigo mismo, con el mundo, y las demás personas (Penado y Rodicio-García, 2017; Ramos-Díaz et al., 2018; Rebolledo-Mejía et al. 2021; Rosa Guillamón, Garcia Canto y Carrillo López, 2019); no obstante estas autopercepciones pueden variar en el tiempo, conforme la persona va experimentado eventos que pueden cambiar sus creencias, o intervenciones que buscan tener un cambio en la visión de sí mismo (Carrillo-Ramírez et al., 2020; Trejos Cardona, 2016). De igual manera, se refiere a la valoración que hace una persona sobre sí en función a sus características físicas, conductuales y/o afectivas (Trejos Cardona, 2016; Zurita-Ortega et al. 2018), aquí la persona concibe aspectos sobre su personalidad, su cosmovisión y otras características personales (Rebolledo-Mejía et al. 2021), y evalúa su función física, psicológica y social (Su et al., 2017).

Ibarra y Jacobo (2016) sostienen que el autoconcepto tiene una naturaleza

compleja que en muchas ocasiones dificulta la generalización de los resultados de las investigaciones, las cuales, no obstante, dan información relevante que se debe tener en cuenta acerca del estudio de este constructo, no sin olvidar que las múltiples relaciones que establece el sujeto con su entorno serán lo que determinarán el autoconcepto, y cómo existe extremada cantidad de distintos sujetos, diferentes entornos y diversas maneras de percibir estas interacciones, el autoconcepto es un constructo que no solo vale la pena estudiar, sino continuar revisando continuamente de acuerdo a las poblaciones que se pretenden estudiar. Asimismo, Goñi Palacios et al. (2015) expresan que sin importar todo el poder que tienen las explicaciones sobre autoconcepto que se han realizado a lo largo de la historia con relación al comportamiento humano, este constructo se encuentra en constante interacción con otras características personales y contextuales que facilitan o dificultan los ajustes de los individuos consigo mismos y su entorno.

Algunos autores revisados explican que el autoconcepto es un constructo que históricamente se ha reconocido como unitario, indivisible y global, con concepción jerárquica y multidimensional (Ibarra y Jacobo, 2016; Penado y Rodicio-García, 2017; Ramos-Díaz et al., 2018; Su et al., 2017; Zurita et al. 2016); esto quiere decir que no solo se ve como un todo, sino que abarca distintas dimensiones relevantes de la vida del ser humano, sobre las que se entrará en detalle más adelante. Se explica que el desarrollo de este autoconcepto está asociado con el resultado de las experiencias que las personas tienen con los demás y lo que se atribuyen a sí mismos (Flores y Neyra, 2016; Kyle et al., 2016), lo

que a su vez retroalimenta la manera en la que se relaciona con otras personas puesto que la relación que una persona tenga consigo misma determinará en parte cómo se relacionará con sus pares, familia y toda la comunidad (Ortega et al., 2018).

Se habla de un buen autoconcepto en la medida en la que la percepción que una persona tiene sobre sí misma se asocia con ser funcional en las áreas personal y social, llevar a cabo conductas saludables, y considerarse capaz en ámbitos relevantes para la persona, tal como el académico, laboral, social y/o deportivo (Kyle et al., 2016; Meza-Peña y Pompa-Guajardo, 2016). De igual manera, el autoconcepto se considera uno de los elementos claves del desarrollo personal (Chávez et al., 2017), por lo que un autoconcepto positivo ayudará a una persona a tomar riesgos, probar cosas nuevas y desarrollar o fortalecer habilidades, mientras que un autoconcepto negativo podría generar falta de confianza en sí mismo y un bajo rendimiento en las actividades cotidianas (Ortega et al., 2018).

De los estudios revisados, algunos estudios realizan asociaciones entre el autoconcepto y otros constructos, tales como el bienestar general, para el que identifican que existe una relación directamente proporcional entre estas dos variables, por lo que se entiende que cuando una persona tiene un autoconcepto positivo será menos propensa a tener problemas de salud mental y física, lo mismo si tiene un bienestar general alto tendrá probablemente, un autoconcepto positivo; lo mismo sucede de manera negativa (Gaeta y Cavazos, 2017; Meza-Peña y Pompa-Guajardo, 2016; Penado y Rodicio-García, 2017). Otro constructo estudiado ha sido la

personalidad, demostrando que el autoconcepto es una parte esencial de la formación de esta y determina en parte su desarrollo (Ortega et al., 2018; Su et al., 2017), principalmente porque se relaciona en la manera en la que una persona transmite lo que piensa, siente, y la manera en la que adquiere nuevos conocimientos (Trejos Cardona, 2016).

La satisfacción con la vida en relación con el autoconcepto llama también la atención de los investigadores, ya que esta variable se relaciona notablemente con el ajuste personal, el cual se considera un resultado del autoconcepto positivo. Goñi Palacios et al. (2015) hallan en su investigación que, principalmente existe una relación entre el autoconcepto emocional y la satisfacción con la vida, ya que la valoración sobre el bienestar generalmente tiende a ser afectivo o emocional, asociándose directamente con esta dimensión del autoconcepto.

### ***Perspectivas teóricas***

Para comprender el autoconcepto teóricamente, algunos autores de los modelos clásicos de Psicología han intentado explicarlos, uno de esos fue Freud al hablar del “yo” a través de la corriente psicoanalítica, el cual integra la dinámica entre el ello y el súper yo, y le da estructura al aparato psíquico, para Freud se habla de autoconcepto cuando una persona mantiene un principio de realidad y un concepto de sí mismo en el mundo (Flores y Neyra, 2016); en contraste, autores de la corriente conductista, como Watson, Thorndike, Skinner y otros, no toman en cuenta procesos internos tales como la conciencia o el “yo”, ya que estos no son medibles ni visibles en la conducta (Flores y Neyra,

2016). Más adelante, con las corrientes humanistas y fenomenológicas de la Psicología, autores como May, Rogers y Maslow toman el “self = yo o sí mismo” como temática central de sus teorías, explicando que el individuo es quien construye y define su experiencia y toma posturas acerca de ella, esto se puede considerar autoconcepto (Flores y Neyra, 2016).

Otras teorías que fundamentan la formación del autoconcepto son el simbolismo interaccionista de Herbert Mead, quien lo considera el resultado de las evaluaciones hechas gracias a la interacción con las personas en el entorno próximo, es decir, sus opiniones, comentarios y actitudes; y la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura, quien explica que gracias al aprendizaje social las personas integran a su personalidad y esquemas propios, actitudes que “imitan” luego de la interacción con otras personas (Reynoso González et al., 2018).

### **Autoconcepto y autoestima**

El autoconcepto suele reemplazarse con conceptos como autoestima, autoimagen, autoeficacia y/o autoaceptación, sin embargo, el concepto de autoestima es el que en algunas ocasiones, en la cotidianidad, las personas intercambian al hablar de autoconcepto, por lo que es importante definir la diferencia entre estos dos conceptos. Anteriormente se ha definido que el autoconcepto hace referencia a las ideas que una persona tiene sobre sí, influenciada por su relación con el medio, lo que indica que está relacionado con la cognición, en contraste con la autoestima, la cual es una valoración que la persona hace sobre sí misma pero

relacionada con los estados anímicos que esta presenta en un período determinado de tiempo, es decir, está asociada con la afectividad (Carrillo-Ramírez et al., 2020; Flores y Neyra, 2016; Tabernero, Serrano, & Mérida, 2017; Vergara et al., 2021). Algunos autores sostienen que otra diferencia está en el sentido de ambos conceptos: el autoconcepto es más descriptivo, acerca de lo que una persona conoce sobre sí, mientras que la autoestima viene a ser una valoración del autoconcepto, es decir, de lo que conoce de sí (Vergara et al., 2021).

Aunque existan algunas diferencias entre estos dos términos, se encuentran muy relacionados y a lo largo de la historia de la Psicología han sido investigadas de manera conjunta, Flores y Neyra (2016) sostiene que el estudio de estos dos constructos es importante y en ocasiones difícil de disociar, en tanto que todas las percepciones o ideas que uno tiene sobre sí mismo en el nivel cognitivo, implican una evaluación afectiva, entendiendo además que muchas veces cuando hay un autoconcepto negativo suele haber una autoestima baja y del mismo modo si el autoconcepto es positivo, se esperaría que la autoestima sea alta, o al menos no baja (Tabernero, Serrano, & Mérida, 2017; Vergara et al. 2021).

### **Dimensiones del autoconcepto**

El autoconcepto es un constructo profundo que abarca distintos ámbitos de la vida de las personas, por lo que es multidimensional. No obstante, diferentes autores hacen diversos tipos de divisiones del autoconcepto, y se considera necesario revisar cada una de ellas. Para García y Puerta (2020), las cuatro dimensiones que

componen el autoconcepto son: la autorrealización, la honradez, la autonomía y el autoconcepto emocional, estas hacen referencia a las percepciones que la persona tiene sobre sí misma en las áreas de logro, emocionalidad, valores y capacidad.

Por otra parte existe otra clasificación de las dimensiones del autoconcepto en función al nivel de desarrollo del mismo: el autoconcepto real y el autoconcepto ideal, el primero hace referencia a aquellas percepciones que un individuo va construyendo en relación con las experiencias que tiene en su cotidianidad y las reflexiones que hace acerca de las características de su identidad y forma de ser, y el segundo depende de los “ideales del yo” que una persona tiene en contraste con sus experiencias personales, y de los referentes que tiene acerca de cómo quisiera verse a sí misma (Carrillo-Ramírez et al. 2020; Sánchez-Zafra et al., 2019). El autoconcepto ideal se considera particularmente importante en tanto que favorece los deseos para mejorar y determina un movimiento hacia el desarrollo personal.

Autores como Meza-Peña y Pompa-Guajardo (2016), Ramos-Díaz et al. (2017), Reynoso González et al. (2018) y Rosa Guillamón et al. (2019), sostienen que las dimensiones del autoconcepto son la académica o laboral, la emocional, la física, la social y la familiar; esta división se relaciona con las percepciones de un individuo acerca de sí en sus distintos contextos, y los instrumentos utilizados para evaluar estas dimensiones buscan identificar la forma en la que los individuos gestionan sus conductas en estos distintos contextos (Meza-Peña y Pompa-Guajardo, 2016). Estos instrumentos evalúan entonces

en cada dimensión la percepción del desarrollo del individuo: el autoconcepto académico/laboral acerca de la calidad percibida que tiene la persona sobre su desempeño en el rol de estudiante o trabajador; el autoconcepto social acerca de la percepción del desempeño social o en relaciones interpersonales; el autoconcepto emocional con respecto a la percepción sobre los estados emocionales de la persona y su implicación en el día a día; el autoconcepto familiar sobre la percepción en el relacionamiento y desenvolvimiento del individuo en su núcleo familiar; y el autoconcepto físico que da cuenta de la percepción del aspecto corporal y la condición física de sí mismo. Esta clasificación es esencial al momento de estudiar el autoconcepto y conocerla permite no solo comprender este constructo, sino que son variables que se repiten numerosamente en las investigaciones, por lo cual se definirán brevemente en los siguientes párrafos (Zurita-Ortega et al., 2019).

### ***Autoconcepto emocional***

Este constructo está relacionado con aquellas sensaciones que tiene una persona al regular sus emociones y se relaciona con las habilidades sociales y la afectividad que una persona tiene hacia sí misma, es decir, la autoestima (Sánchez-Zafra et al., 2019). El estudio realizado por Flores y Neyra (2016) demuestra que existe una relación directa entre el clima social de las aulas de clase y el autoconcepto emocional, lo que indica que los estudiantes consideran que tienen cierto control sobre las emociones que le permiten desenvolverse en la escuela y con sus compañeros, lo que es importante para este estudio ya que favorece las conductas agradables en la escuela,

disminuye las sensaciones negativas relacionadas con el aula de clase y reduce también las conductas de riesgo o violentas.

### ***Autoconcepto social***

Sánchez-Zafra et al. (2019) sostienen que esta dimensión está fundamentada en aquellas percepciones que el individuo tiene sobre su rol en la sociedad y su funcionamiento en ella, al igual que sus opiniones sobre la capacidad de interactuar socialmente. De acuerdo con la investigación llevada a cabo por Flores y Neyra (2016) existe una relación directa con el autoconcepto social y el clima social en las aulas de clase, lo que indica que los estudiantes perciben un adecuado relacionamiento con sus pares y docentes, y consideran que sus habilidades sociales les permiten relacionarse con los demás de la mejor manera; los autores sostienen que el buen clima en el aula se relaciona en gran medida con las actividades de socialización que se realizan en ella.

### ***Autoconcepto físico***

Esta dimensión hace referencia al conjunto de percepciones que una persona tiene acerca de sus características físicas (Sánchez-Zafra et al., 2019): cómo se ve, sus hábitos, las habilidades y capacidades físicas que tiene e incluso las características de su contexto físico; este suele estar mediada por los cánones de belleza y capacidad que impone la sociedad. Guedea et al. (2017) realizaron una investigación acerca de esta dimensión gracias a la cual se concluye que el autoconcepto físico incluye dos variables principales que son la competencia motora y el atractivo físico, es decir, está relacionado con la percepción

que los sujetos tienen sobre sí en estas dos características en específico.

### ***Autoconcepto familiar***

El autoconcepto familiar es aquella percepción que el sujeto tiene acerca de su rol en la familia y en la interacción familiar, está mediado por el contexto familiar, las relaciones, la estructura interna y el clima emocional que se da en el núcleo familiar, se relaciona también con los patrones de crianza (Sánchez-Zafra et al., 2019). En su investigación, Flores y Neyra relacionan igualmente la dimensión familiar del autoconcepto y el clima social de las aulas de clase, esta relación resulta ser positiva y demuestra que los estudiantes consideran que es importante relacionarse con sus familiares y que creen que la presencia o interacción familiar favorece el ambiente en las aulas escolares.

### ***Autoconcepto académico***

En esta revisión es particularmente importante hablar acerca del autoconcepto académico, principalmente porque esta, junto con el autoconcepto global suelen ser los constructos que se miden en las investigaciones acerca del autoconcepto en adolescentes y escolares.

El autoconcepto académico hace referencia a aquellas percepciones que tiene un individuo sobre su capacidad de rendir en la escuela o institución educativa (Redondo y Jiménez, 2020). Particularmente en la adolescencia, este autoconcepto es muy dinámico y se va modificando y reconstruyendo de manera gradual en función de las actividades pedagógicas y los materiales que el estudiante desarrolla en sus clases, y de las

relaciones entre sus pares; conforme un estudiante va adquiriendo más habilidades cognitivas y competencias académicas también va transformándose la percepción que tiene acerca de su rol en este contexto, no obstante, hay otros elementos que se relacionan con el autoconcepto académico, tales como los cambios personales o las experiencias académicas (positivas o negativas y dentro o fuera del aula) que pueden reestructurar igualmente las ideas que el individuo tenga acerca de sí (Ibarra y Jacobo, 2016). Al hablar de autoconcepto académico es importante resaltar el rol de los pares en este, ya que el estudiante suele realizar una comparación entre sus habilidades, niveles de capacidad y/o rendimiento académico para definir qué tan competente es y así elaborar sus opiniones y así, su autoconcepto (Ibarra y Jacobo, 2016).

No obstante, el autoconcepto académico se considera una dimensión altamente importante a investigar, principalmente con relación a niños y adolescentes ya que estudios (Ibarra y Jacobo, 2016) han demostrado que existe una relación positiva entre el autoconcepto académico y variables como el rendimiento académico o las dificultades de aprendizaje, los cuales se constituyen en dos de los principales objetos de estudio de la Psicología educativa. Gaeta y Cavazos (2017) sostienen igualmente que las autopercepciones que tienen los estudiantes pueden incidir en resultados o logros educativos y rendimiento escolar, pero que también impacta el bienestar psicológico y las conductas de los estudiantes. La investigación realizada por Han (2019) trae a colación la importancia de los afectos y de la competencia que los estudiantes tienen al hablar de autoconcepto académico, esto se

relaciona además con los resultados académicos.

### **Autoconcepto en adolescentes**

Con respecto al autoconcepto en la etapa de desarrollo de la adolescencia, Rosa Guillamón et al. (2019) expresan que dadas las transformaciones que trascurren en esta etapa con relación a las funciones y estructuras físicas, emocionales y sociales, estudiar esta característica psicológica es muy importante, y se deben tener en cuenta elementos como los núcleos socioculturales que rodean a la persona o los ambientes sociales (pueden ser familia o amistades cercanas), porque estos aportan a la construcción de la salud mental del individuo, positiva o negativamente (Vergara et al., 2021). Este es un constructo relacionado con la adaptación psicológica y social especialmente en esta etapa (Castro et al. 2021; Ramos-Díaz et al., 2017; Rodríguez-Fernández et al., 2016), y este se desarrollará en la medida en la que el adolescente integre sus experiencias y pueda tener bases cognitivas y emocionales sólidas, de manera que pueda responder adaptativamente a los estímulos del ambiente (Castañeda et al., 2021).

Tener un autoconcepto bajo o negativo puede influir en la manera en la que el adolescente ve sus propias capacidades en el marco de distintos contextos, causando que no se sienta bien consigo mismo y sus habilidades y causando afectaciones de su salud mental con alteraciones emocionales como la ansiedad o depresión, o trastornos mentales o síntomas psicopatológicos (Ramos-Díaz et al., 2017; Rodríguez-Fernández et al., 2016; Rosa Guillamón et al., 2019). Un autoconcepto positivo, por otra parte,

favorece el desarrollo sano de la personalidad y de una identidad ajustada que le permite adaptarse adecuadamente a las demandas de la cotidianidad (Bello Pulido et al., 2020; Chávez-Hernández et al. 2017).

Con respecto a las características diferenciadoras entre los adolescentes, Penado y Rodicio-García (2017) realizan una investigación en la que demuestran que hay diferencias entre los autoconceptos en relación al género, encontrando que los adolescentes hombres tienen mayor autoconcepto físico, emocional y social en contraparte con las mujeres, lo cual es sustentado por lo encontrado por Plangger et al. (2018) y Fernández et al. (2017), quienes observaron diferencias significativas en todas las dimensiones del autoconcepto entre hombres y mujeres, y Trejos Cardona (2016) quien halla en sus resultados que en los primeros años de la vida las mujeres tienen un autoconcepto positivo el cual va disminuyendo con su relación con los otros desde los 12 años, esta es una información que brinda oportunidades de analizar las diferencias entre el relacionamiento de las mujeres y los hombres con el mundo y cómo es mayoritariamente favorecedor para los hombres. Por el contrario, Sánchez-Zafra et al. (2019) en su investigación no encuentran factores diferenciadores o diferencias significativas entre los géneros en función con el autoconcepto.

De igual manera, el estudio realizado por Meza-Peña y Pompa-Guajardo (2016) da cuenta sobre diferencias entre el autoconcepto entre hombres y mujeres, y especifica que las mujeres presentan un menor autoconcepto emocional y físico que los hombres, pero un

mayor autoconcepto social que ellos; estos resultados, al igual que los hallados por Trejos Cardona (2016) hacen referencia a la manera en la que los hombres y las mujeres son socializados, y cómo de manera general son las mujeres quienes reciben mayor presión sobre verse como los cánones de belleza lo determinan, generando mayores dificultades en adquirir un adecuado autoconcepto físico.

Por otra parte, Castro et al. 2021 en su investigación con adolescentes hallan que quienes tienen un bajo autoconcepto tienen dificultades en la relación con los padres y su convivencia es en un clima familiar hostil y ofensivo, en comparación con aquellos que tienen una identidad que es retroalimentada por la interacción positiva con sus padres quienes puntuaron alto en las dimensiones académica, social y familiar del autoconcepto; esto es apoyado por Bello Pulido et al. (2020), quienes afirman que los padres son una base fundamental en la contribución a la salud mental de sus hijos, esto porque es en las primeras etapas en las que desarrollan habilidades emocionales que les permiten afrontar la vida, aceptar la frustración y disminuir la probabilidad de tener problemas afectivos o comportamentales.

### **Autoconcepto y la escuela**

Entrando en la etapa educativa, el estudio del autoconcepto se vuelve relevante porque este, cuando es positivo, favorece a los individuos en su relación con el entorno, por lo que en las instituciones educativas es primordial el desarrollo socioafectivo de los estudiantes (Flores y Neyra, 2016). Si bien al ingresar a la escuela los estudiantes llevan un concepto sobre ellos mismos que ha sido

influenciado mayoritariamente por sus padres o familiares, es necesario que en las escuelas el modelo de enseñanza favorezca la construcción de un autoconcepto positivo (Trejos Cardona, 2016), principalmente porque en esta etapa los estudiantes pasan una gran cantidad de tiempo en las instituciones educativas y al ser este momento del desarrollo uno tan crucial, el desarrollo humano debe ser una característica transversal a las actividades curriculares. No obstante, autores como Veas et al. (2019) sostienen la importancia que tiene para el éxito estudiantil la vinculación e interacción constante entre la escuela, el estudiante y sus padres ya que esto favorece el ajuste emocional y las conductas prosociales que son clave en el relacionamiento con los demás.

Correa et al. (2015) estudian la relación entre el autoconcepto y la motivación de los adolescentes hacia la escuela, en su investigación encuentran que la afectividad relacionada con la escuela y los estudios tendrá un impacto en el autoconcepto de los estudiantes, principalmente en la dimensión académica del mismo; estudiantes que perciben agradablemente sus actividades académicas, el ambiente de la clase, las dinámicas en el aula e incluso las temáticas abordadas en las sesiones tendrán un mayor autoconcepto al sentirse más atraídos por esta área y más capaces de desarrollarse en ella.

Para el desarrollo de un autoconcepto apropiado en el marco de la escuela es importante considerar el clima escolar, ya que si es hostil y trae consigo manifestaciones violentas, acoso y conductas de restricción el estudiante puede aumentar su insatisfacción con el ambiente

y percibirse a sí, dentro de él, como un individuo incapaz o violento y hostil (Castro et al., 2021; Flores y Neyra, 2016); al contrario de un ambiente escolar positivo que fomente actitudes agradables, la creatividad, el uso de los talentos y habilidades, donde favorece que el estudiante desarrolle un autoconcepto alto. Un ejemplo de ambiente en donde se favorecen las habilidades y por consecuencia, el autoconcepto es a través de los programas escolares de deportes o artes, Reguera López de la Osa, y Gutiérrez-Sánchez (2015) estudiaron el impacto de un programa de gimnasia en el autoconcepto físico de estudiantes, y encontraron que la permanencia en este programa les permitió tener puntuaciones más altas en el autoconcepto no solo físico sino global, que sus actitudes mejoraron y demostraban mayor confianza en sí mismas.

Otra manera de favorecer el autoconcepto en la escuela es a través del conocimiento de los estilos de aprendizaje de los estudiantes, Trejos Cardona (2016) encuentra en su estudio que existe una correlación positiva entre las puntuaciones del autoconcepto y el estilo de aprendizaje teórico, lo que quiere decir que las escuelas al conocer los estilos de aprendizaje de sus estudiantes pueden enfocarse en realizar intervenciones más específicas que favorezcan la percepción de autoeficacia y fomenten la autoconfianza.

### ***Rendimiento académico***

Con relación al rendimiento académico o los resultados de los estudiantes en la parte académica, el autoconcepto juega un papel importante en tanto que las percepciones que un individuo

tiene acerca de sus capacidades le ayudan a dirigirse hacia logros asociados con esas capacidades, obteniendo resultados agradables que refuerzan su conducta a largo plazo (Aller et al., 2021; Flores y Neyra, 2016; Gutiérrez-Sánchez, 2015; Redondo y Jiménez, 2020 y Reguera López de la Osa), lo que se ve por ejemplo si un estudiante se considera bueno haciendo escritos se esforzará más para llevar a cabo las tareas de lengua, dándole buenas calificaciones y reforzando la conducta de hacer buenos escritos en el futuro. En la medida en la que una persona tenga pensamientos positivos acerca de sí mismo, tendrá mejores actitudes académicas para el aprendizaje y por consiguiente tendrá mejores resultados en las actividades académicas, esto lo demuestra el estudio realizado por Veas et al. en el 2019, el cual además demuestra que las escuelas deben optar por modelos educativos con estructuras de interacción que les permitan a los estudiantes desarrollarse más pertinentemente.

Otro concepto importante relacionado con el autoconcepto tiene que ver no solo con el rendimiento académico del estudiante, sino de sus compañeros, y la motivación que los adolescentes reciben por parte de sus profesores; Chávez et al. (2017) en su investigación cualitativa descubren que estos elementos se ven involucrados en la autopercepción de las capacidades del estudiante en tanto que las interacciones sociales con pares que tienen buen desempeño académico y docentes que realizan un trabajo motivado en las aulas mejora el clima dentro del aula de clase, fomentando una postura positiva ante los estudiantes quienes se esforzarán un poco más en sus asignaturas y cumplirán con sus

deberes, mejorando también su propio rendimiento académico.

Gedda et al. (2021) encontraron en su estudio con universitarios que existe una relación directamente proporcional entre el autoconcepto académico y el rendimiento académico, por lo que a mayor autoconcepto, mejores serán los resultados de los estudiantes en sus actividades académicas, esto coincide con el estudio realizado por Wang y Neihart (2015) donde se demuestra que las creencias que los estudiantes tienen sobre ellos mismos impacta la manera en la que se desarrollan en los ámbitos educativos.

### **Factores de riesgo y de protección del autoconcepto**

Al hablar de factores de riesgo se hace referencia a aquellos elementos que pueden causar que una persona tenga un autoconcepto negativo o dificultades para percibirse positivamente, mientras que los factores de protección se refieren a esas características que favorecen la construcción de un autoconcepto sano o positivo. La mayoría de los autores (Tabenero, Serrano y Mérida, 2017; Vergara et al., 2021) relacionan los factores de riesgo o de protección con las experiencias previas que el individuo tiene en sus primeros años de vida, en la etapa de la infancia, ya que se considera que la familia, al ser la principal entidad formadora, representa una influencia fuerte en el desarrollo del autoconcepto, por lo que es importante al evaluar el autoconcepto, tener en cuenta el clima familiar del sujeto, el tipo de comunicación que entre estos tienen, el apoyo familiar, etc., ya que estos son elementos que pueden favorecer a que un adolescente,

posteriormente adulto, pueda tener confianza en sí mismo o percepción de eficacia.

De igual manera y relacionado con lo que se mencionó anteriormente, el contexto económico de la familia, el capital cultural, el estrato social y las características físicas del contexto donde una persona se desarrolla son elementos que tienen un impacto en el autoconcepto (Vergara et al., 2021), principalmente porque si una persona tiene recursos, probablemente considere que será capaz de realizar más cosas o tener mayores logros, a diferencia de alguien que no los tiene, quien puede tener poca confianza en sí mismo, teniendo un autoconcepto negativo. Taberero et al. (2017) en su investigación sobre la diferencia entre niveles sociodemográficos y el autoconcepto en niños, hallaron resultados significativos que demuestran que las personas de niveles sociodemográficos altos tienen un mejor autoconcepto en comparación con quienes hacen parte de niveles medios o bajos.

Asimismo, el maltrato emocional o físico en la infancia puede generar consecuencias negativas en el funcionamiento psicológico de un individuo, causando no solo disminución en el autoconcepto sino favoreciendo el desarrollo de conductas disfuncionales en la adolescencia (Ramos-Díaz et al., 2018); convirtiendo a los malos tratos en un factor de riesgo para el autoconcepto positivo.

La disminución de la salud física o las afectaciones de esta por enfermedades o accidente, pueden tener un efecto negativo en el autoconcepto (Vergara et al., 2021), principalmente por la percepción de tener poca capacidad. Por esta razón, practicar

ejercicio físico y mejorar la condición física de una persona puede favorecer la percepción de competencia y de su imagen corporal e influir positivamente en el autoconcepto (Estevan et al., 2019; Kyle et al., 2016).

Otro factor que puede ser protector o de riesgo es el uso de las redes sociales; el estudio realizado por García y Puerta en el 2020 demuestra que el bajo uso y la adicción a redes sociales como Facebook tiene un efecto en la valoración del autoconcepto y sus dimensiones, ya que una persona que usa poco esta red social suele tener mejor valoración de su autoconcepto en contraste con quienes tienen un uso adictivo de la misma. Esto se puede deber a que el uso adictivo de las redes sociales se vuelve problemático en tanto que interfiere con las actividades diarias de una persona, por el alto tiempo en pantalla, al igual que reduce la interacción en persona, puede causar estrés por la reducción del sueño y ser un escape a las emociones negativas (García y Puerta, 2020), las cuales al ser intervenidas o identificadas pueden favorecer al autoconocimiento de la persona y a un mejoramiento de su autoconcepto.

Relacionado con las redes sociales, otro factor de riesgo identificado por Sánchez-Zafra et al. (2019) son los videojuegos, especialmente asociado al autoconcepto académico; en la investigación que realizaron encontraron que aquellos adolescentes que tienen un uso problemático de los videojuegos suelen desembocar en adicción a ellos, lo que limita sus intereses, afecta sus relaciones interpersonales y tiene un efecto negativo en el autoconcepto.

Zurita-Ortega et al. (2018) al investigar sobre la tendencia religiosa y su efecto en el autoconcepto, descubren que existen diferencias entre el autoconcepto global entre diferentes religiones, esto lo identificaron más puntualmente con los cristianos y los musulmanes, y lo explican teniendo en cuenta los estilos de crianza, ya que las personas que profesan estas religiones tienen estilos de crianza basados en ellas y por lo tanto, algunos de estos pueden servir como factores protectores del autoconcepto.

Por otra parte, la personalidad puede constituirse también en un factor de protección o de riesgo, ya que según el estudio realizado por Su et al. (2017), los factores de personalidad de neuroticismo y psicoticismo pueden afectar el nivel de desarrollo del autoconcepto; esto se debe a que una personalidad sana favorece el desarrollo del autoconcepto, mientras que puntuaciones altas en los dos factores mencionados anteriormente pueden tener el efecto contrario en el autoconcepto.

### **Efectos del autoconcepto**

Luego de haber conocido los factores protectores y de riesgo para el desarrollo de un autoconcepto positivo o alto, es importante conocer los beneficios de este y las características negativas relacionadas con el autoconcepto negativo o bajo.

Gaeta y Cavazos (2017) sostienen que un autoconcepto bajo puede afectar el desarrollo de un niño o adolescente, principalmente porque lo hace susceptible a la estigmatización y pone en riesgo su bienestar mental debido a la probabilidad de tener dificultades emocionales como

ansiedad o depresión, baja autoestima o insatisfacción con la vida (Grao-Cruces et al., 2017; Meza-Peña y Pompa-Guajardo, 2016). La investigación llevada a cabo por Chávez-Hernández et al. (2017) demuestra que existe una correlación inversamente proporcional entre los factores del autoconcepto y la sintomatología depresiva, por lo que personas con bajo autoconcepto puntúan alto en índices de depresión.

De igual manera, una autovaloración negativa en adolescentes se puede asociar con dificultades o problemas del comportamiento (Bello Pulido et al., 2020), en tanto que se relacionan problemáticamente con el ambiente a través de conductas que son perjudiciales para su salud y en ocasiones para quienes están a su alrededor, tales como el consumo de sustancias psicoactivas (Carrillo-Ramírez et al. 2020; García y Puerta, 2020), la adicción a ellas, la realización de conductas sexuales de riesgo (Zurita-Ortega et al., 2018), la violencia intrafamiliar y el sobrepeso/obesidad relacionado al consumo de alimentos como salida emocional pero también a la poca realización de ejercicio por la percepción de poca autoeficacia (Meza-Peña y Pompa-Guajardo, 2016). Un bajo autoconcepto se relaciona también, como dicho anteriormente, con el bajo rendimiento académico, deserción escolar y en consecuencia, dificultades en la vida laboral (Carrillo-Ramírez et al., 2020).

Por otra parte, un alto autoconcepto ayuda a tener un buen funcionamiento personal y social (Bello Pulido et al., Grao-Cruces et al., 2017), menos sentimientos de soledad y en consecuencia, a disminuir los síntomas de trastornos mentales o

psicopatológicos como ansiedad y depresión e incluso psicopatía, por lo que les permite a las personas disfrutar experiencias positivas y ser más asertivos al experimentar situaciones negativas (Vergara et al., 2021), presentando pocas conductas agresivas o de abuso hacia los demás y aumentando la presencia de conductas sociales agradables (Penado y Rodicio-García, 2017). El estudio realizado por Ramos-Díaz et al. (2017) da luces acerca de los beneficios del autoconcepto ya que los autores encuentran que quienes poseen un autoconcepto más alto, presentan también mayores puntuaciones en índices de satisfacción con la vida y afecto positivo, en contraste con puntuaciones más bajas en afecto negativo las cuales puntuaron más altas en adolescentes con autoconcepto bajo; los mismos resultados se conciben en los estudios de Penado y Rodicio-García (2017) y Rodríguez-Fernández et al. (2016).

## **Discusión**

Los resultados expuestos a lo largo de esta revisión teórica enfatizan en la importancia de, preventivamente, trabajar en programas y proyectos que favorezcan el autoconcepto en niños y adolescentes, principalmente dentro de la escuela pero también fuera de ella. Este estudio permite conocer los conceptos que permiten reflexionar sobre la importancia de trabajar con adolescentes o niños en etapas de desarrollo en las que aún es posible tener un efecto positivo en ellos que trascienda más allá de sus años formativos, teniendo en cuenta que el impacto de los trabajos con adolescentes se ven en sus años adultos (Penado y Rodicio-García, 2017), ya que se entiende que al fomentar una mejora en la autopercepción de los adolescentes tendrá

un impacto no solo a corto sino a largo plazo, les permitirá tener conductas más adaptativas en función de la manera en la que se relacionan con el mundo y con sus pares, reduciendo los niveles de consumo y adicción de sustancias psicoactivas o prevalencia de conductas sexuales de riesgo (Grao-Cruces et al., 2017)

De igual manera, favorecer el autoconcepto permitirá potencializar las habilidades de los adolescentes gracias a la autoconfianza que genera tener una percepción positiva de sí mismo, al igual que ayudará a los individuos a tener metas o planes de desarrollo personales que vayan vinculados con sus capacidades y talentos; los espacios de formación en las escuelas son claves en este punto (Reguera López de la Osa y Gutiérrez-Sánchez, 2015), pero también lo es las interacciones que el adolescente tenga con sus padres y la percepción que tenga de su apoyo en lo que desea, sueña o planea, teniendo en cuenta el factor clave que es la familia en el desarrollo del autoconcepto en los años formativos como la adolescencia (Castañeda et al., 2021).

Con respecto al bienestar mental, al favorecer el autoconcepto en los adolescentes, este se convierte en un factor protector de la adquisición de problemas o dificultades emocionales o afectivas tales como la ansiedad patológica o la depresión, reduciendo a su vez las ideaciones e intentos suicidas (Chávez-Hernández et al., 2017); la percepción de bienestar mental impacta a su vez el bienestar general y la satisfacción con la vida, otra razón para apostarle a los programas que se enfocan en el mejoramiento del autoconcepto.

En la escuela específicamente, el fomento del autoconcepto es clave en la medida en la que este impacta directamente el rendimiento académico de los estudiantes (Gedda et al., 2021), siendo no solo importante para el desarrollo de los individuos sino también para las evaluaciones escolares a nivel nacional e internacional. Proyectos de aula que permitan mejorar las percepciones que los estudiantes tienen acerca de sí mismo y sus capacidades para sobrellevar los retos académicos les permitirá tener mejores resultados en los mismos (Han, 2019). Para lograr la integración de programas que favorezcan estos procesos psicológicos en los estudiantes es importante sensibilizar a los directivos y docentes que se encargan de realizar no solo los planes curriculares sino extracurriculares de las instituciones educativas, para que puedan realizar cambios e implementar estrategias que den respuesta a las distintas problemáticas que se desenvuelven de la existencia del bajo autoconcepto en la adolescencia en el marco de las escuelas.

## **Conclusiones**

A manera de conclusión, se resalta la relevancia del estudio del autoconcepto, la adolescencia y la escuela para las líneas de la Psicología del Desarrollo y la Psicología Educativa principalmente; conocer las dimensiones del autoconcepto y específicamente el autoconcepto educativo da luces acerca de los procesos psicológicos relacionados a los procesos de aprendizaje

## **Referencias**

- Aller, Á., Postigo, Á., González-Nuevo Vázquez, C., Cuesta, M., Fernández-Alonso, R., Álvarez-Díaz, M., García-Cueto, E. & Muñiz, J. (2021). Resiliencia académica: la influencia del esfuerzo, las expectativas y el autoconcepto académico. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 53.

de los estudiantes, al igual que como se expresó a lo largo del trabajo, enciende una alarma sobre la importancia de trabajar en el mejoramiento de procesos que favorecen a corto y largo plazo el bienestar general de los y las estudiantes adolescentes de las instituciones educativas, principalmente por el impacto que esto tiene en el desarrollo personal y académico de los estudiantes, pero a su vez en el desarrollo de la sociedad y el futuro de los países. Este estudio teórico demuestra que a través de los cambios internos de los individuos, comenzando desde edades tempranas, se aporta al cambio colectivo.

Para próximos trabajos investigativos se recomienda enfatizar en los elementos del autoconcepto, la adolescencia y las escuelas en el marco colombiano, ya que si bien algunos de los artículos revisados eran de investigaciones realizadas en Colombia, aún podría investigarse un poco más sobre estas variables en los estudiantes del país, esto con el fin además de comparar los modelos educativos que se usan en el mismo y buscar oportunidades de mejora que repercutan tanto en el desarrollo de los estudiantes como en el desarrollo de las instituciones educativas en todo Colombia y por consecuencia, en la disminución de la deserción y el aumento de los estudiantes que acceden a la educación superior y mejoran su calidad de vida económica, aportando además a largo plazo al desarrollo económico del país.

- Bello Pulido, J., Hurtado Nieto, P. R., Villalba Yibirin, Z. E. & Moreno Méndez, J. H. (2020). El papel de las competencias emocionales parentales en las conductas internalizantes y el autoconcepto de los niños: The role of emotional parental competencies in children's internalizing behaviors and self-concept. *Psicogente*, 23(44), 1-23.
- Carrillo-Ramírez, E., Pérez-Verduzco, G., Laca-Arocena, F.A. y Luna-Bernal, A.C.A. (2020). Inteligencia emocional percibida y autoconcepto en adolescentes estudiantes de bachillerato. *Revista de Educación y Desarrollo*, 55, 33-40.
- Castañeda, R., Vargas, E. & García, U. (2021). El autoconcepto del adolescente, su relación con la comunicación familiar y la violencia escolar. Dilemas contemporáneos: *Educación, Política y Valores*. 8(10).
- Chávez, N. L., Cuapio, V., Gil, C. I. y Pérez, P. S. (2017). Factores asociados al autoconcepto y al alto rendimiento académico: Estudio de caso con niños. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*, 3(5), 16-23.
- Chávez-Hernández, A. M., Correa-Romero, F. E., Klein-Caballero, A. L., Macías-García, L. F., Cardoso-Espindola, K. V., & Acosta-Rojas, I. B. (2017). Sintomatología depresiva, ideación suicida y autoconcepto en una muestra de niños mexicanos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 35(3), 501-514.
- Correa, F.E., Saldívar, A. y López, A.D. (2015). Autoconcepto y estados emocionales: su relación con la motivación en adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 20(2), 173-183.
- Estevan, I.; Utesch, T.; Dreiskämper, D.; Tietjens, M.; Barnet, L. M., & Castillo, I. (2019). Validity and reliability of a pictorial scale of physical self-concept in Spanish children. *RICYDE. Revista internacional de ciencias del deporte*, 55(15), 102-118.
- Fernández, A., Goñi, E., Rodríguez, A., & Goñi, A. (2017). Diferencias de sexo y edad en el autoconcepto social. *Universitas Psychologica*, 16(2), 1-10.
- Flores, A. y Neyra, L. (2016). Clima social escolar y el autoconcepto en estudiantes en una institución educativa nacional de Lima, *CONSENSUS*, 21 (1), 71 – 83.
- Gaeta, M. L. y Cavazos, J. (2017). Autoconcepto físico y académico en niños de contextos marginados en México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 19(2), 114-124.

- García Murillo, A. C. y Puerta-Cortés, D. X. (2020). Relación entre el uso adictivo de Facebook y el autoconcepto en estudiantes colombianos. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (59) 27-44.
- Gedda, R., Valdés, P. y Villagrán, N. (2021). Asociación entre el autoconcepto académico con el rendimiento académico en estudiantes universitarios físicamente activos e inactivos. *Retos*, 41, 1-8
- Goñi Palacios, E., Esnaola Echaniz, I., Rodríguez Fernández, A., & Camino Ortiz de Barrón, I. (2015). Personal self-concept and satisfaction with life in adolescence, youth and adulthood. *Psicothema*, 27(1), 52–58.
- Grao-Cruces, A., Fernández-Martínez, A. y Nuviala, A. (2017). Asociación entre condición física y autoconcepto físico en estudiantes españoles de 12-16 años. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 49, 128-136.
- Guedea, J. C., Solano, N., Blanco, J. R., Ceballos, O. y Zuech, M.D.C. (2017). Autoconcepto físico, género y cuidado de la salud en universitarios mexicanos. *Revista de Psicología del Deporte*, 26(2), 51-59.
- Han, F. (2019). Relaciones longitudinales entre el autoconcepto académico y el rendimiento académico. *Revista de Psicodidáctica*, 24 (2), 95–102.
- Ibarra, E. y Jacobo, H. M. (2016). EVOLUCIÓN DEL AUTOCONCEPTO ACADÉMICO EN ADOLESCENTES. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(68), 45-70.
- Kyle, T., Hernández Mendo, A., Reigal Garrido, R., & Morales Sánchez, V. (2016). Efectos de la actividad física en el autoconcepto y la autoeficacia en preadolescentes (Effects of physical activity on self-concept and self-efficacy in preadolescents). *Retos*, 29, 61-65.
- Meza-Peña, C., Pompa-Guajardo, E. G. (2016), Género, obesidad y autoconcepto en una muestra de adolescentes de México. *RICYDE. Revista internacional de ciencias del deporte*. 44(12), 137-148.
- Orcasita, L.T., Mosquera, J.A., & Carrillo, T. (2018). Autoconcepto, autoeficacia y conductas sexuales de riesgo en adolescentes. *Informes Psicológicos*, 18(2), 141-168.
- Penado, M. y Rodicio-García. (2017). Análisis del autoconcepto en las víctimas de violencia de género entre adolescentes. *Suma psicológica*, 24, 107–114.

- Plangger, L., Rodríguez Quintana, E., & González Uriel, C. (2018). DIFERENCIAS INTERCULTURALES EN EL AUTOCONCEPTO, DIMENSIÓN ESTABILIDAD EMOCIONAL, EN ADOLESCENTES. *Bordón. Revista De Pedagogía*, 70(2), 87-103.
- Ramos-Díaz, E., Axpe, I., Fernández-Lasarte, O., & Jiménez-Jiménez, V. (2018). Intervención cognitivo-conductual para la mejora del autoconcepto en el caso de una adolescente víctima de maltrato emocional. *Clínica contemporánea*, 9(1).
- Ramos-Díaz, E., Rodríguez-Fernández, A. y Antonio-Agirre, I. (2017). El autoconcepto y el bienestar subjetivo en función del sexo y del nivel educativo en la adolescencia. *Psicología Educativa*, 23, 89–94.
- Rebolledo-Mejía Milagros María; Tirado-Vides María Margarita; Mahecha-Duarte Diana Paola; José del Carmen Villalobos-Tovar. (2021) Incidencia del autoconcepto en el rendimiento académico de los estudiantes de educación secundaria. *Encuentros*, vol. 19-01 de enero-junio, 189-202. Universidad Autónoma del Caribe.
- Redondo, M. y Jiménez, L. K. (2020). Autoconcepto y rendimiento académico en estudiantes de secundaria en la ciudad de Valledupar-Colombia. *Revista Espacios*, 41(09), 17-24.
- Reguera López de la Osa, X., & Gutiérrez-Sánchez, Á. (2015). Implementación de un programa de Gimnasia Acrobática en Educación Secundaria para la mejora del autoconcepto (Implementation of acrobatic gymnastics in Secondary Education for the improvement of self-concept). *Retos*, 27, 114-117.
- Reynoso González, O. U., Caldera Montes, J. F., Torre Trujillo, V., Martínez Sánchez, A., & Macías González, G. (2018). Autoconcepto y apoyo social en estudiantes de bachillerato. Un estudio predictivo. *Revista de Psicología y ciencias del comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 9(1), 100-119.
- Rodríguez-Fernández, A., Ramos-Díaz, E., Ros, I., Fernández-Zabala y Revuelta, L. (2016). Bienestar subjetivo en la adolescencia: el papel de la resiliencia, el autoconcepto y el apoyo social percibido. *Suma Psicológica*, 23, 60–69.
- Rosa Guillamón, A., Garcia Canto, E., & Carrillo López, P. (2019). Actividad física, condición física y autoconcepto en escolares de 8 a 12 años (Physical activity, physical fitness and self-concept in schoolchildren aged between 8 to 12 years old). *Retos*, 35, 236-241.

- Sánchez-Zafra, M., Zurita-Ortega, F., Ramírez-Granizo, I., Puertas-Molero, P., González-Valero, G y Ubago-Jiménez, J. L. (2019). Niveles de autoconcepto y su relación con el uso de los Videojuegos en escolares de tercer ciclo de Primaria. *Journal of Sport and Health Research*. 11(1), 43-54.
- Su, Q., Li, T., Yu, T., Sun, Y. (2017). The research on the relationship between the self-concept and the personality traits. *Journal of Sport Psychology*, 26(3), 141-146.
- Taberero, C., Serrano, A. y Mérida, R. (2017). Estudio comparativo de la autoestima en escolares de diferente nivel socioeconómico. *Psicología Educativa. Revista de los Psicólogos de la Educación*, 23(1),9-17.
- Trejos Cardona, M. N. (2016). Autoconcepto y estilos de aprendizaje en un grupo de niños colombianos de tercero a quinto grados de escuela primaria. *Revista Internacional de Estudios en Educación*, 16(1), 28-38.
- Veas, A., Castejón, J.L., Miñano, P. y Gilar-Corbí, R. (2019). Actitudes en la adolescencia inicial y rendimiento académico: el rol mediacional del autoconcepto académico. *Revista de Psicodidáctica*, 24 (1), 71–77.
- Vergara, N., Fuentes, A., Gonzáles, H., Cadagan, C., Morales, S., Poblete, C. y Poblete, C. E. (2021). Efecto de la danza en la mejora de la autoestima y el autoconcepto en niños, niñas y adolescentes: Una revisión. *Retos*, 40, 385-392.
- Wang, C., & Neihart, M. (2015). Academic Self-Concept and Academic Self-Efficacy: Self-Beliefs Enable Academic Achievement of Twice-Exceptional Students. *Journal Roper Review*, 37(2), 63-73.
- Zurita-Ortega, F., Castro-Sánchez, M., Álvaro-González, J. I., Rodríguez-Fernández, S. & Pérez-Cortés, A. J. (2016). Autoconcepto, actividad física y familia: Análisis de un modelo de ecuaciones estructurales [Self-concept, Physical Activity and Family: Analysis of a structural equation model]. *Revista de Psicología del Deporte*, 25(1), 97–104.
- Zurita-Ortega, F., San Román- Mata, S., Martínez-Martínez, A., Chacón-Cuberos, R., Castro-Sánchez, M., & Puertas-Molero, P. (2018). Autoconcepto y tendencia religiosa en universitarios: propiedades psicométricas del AF-5. Autoconcepto Forma 5. *Universitas Psychologica*, 17(5), 1-12.

---

[1] Estudiante de la facultad de Salud Psicología semestre 10 Contacto: [marianagonzales371@gmail.com](mailto:marianagonzales371@gmail.com) [camilocuartas1999@gmail.com](mailto:camilocuartas1999@gmail.com) [joaquinathalia121@gmail.com](mailto:joaquinathalia121@gmail.com)

